

SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y ALBA. LA POLÍTICA DE HUGO CHÁVEZ Y LA PRENSA VENEZOLANA (2005-2006)¹

*María Alaniz*²

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Resumen

El trabajo describe y analiza los criterios de valor noticioso que operan en la construcción de la información referida a dos tópicos centrales de la política del presidente venezolano Hugo Chávez –el Socialismo del Siglo XXI y el ALBA– durante el bienio 2005-2006, y específicamente en la Cumbre de las Américas y la de Presidentes del MERCOSUR. Ello en un marco político regional que transita de un período signado por el neoliberalismo, hacia la búsqueda de democracias estables, participativas y sociales con miras a la construcción de una fase superior de integración.

Palabras clave: Socialismo Siglo XXI; ALBA; Medios de información en Venezuela.

Abstract

The work describes and analyses the criteria of the well-informed value that work in the construction of the information referred to two main topics in the politics of the Venezuelan president Hugo Chávez –the Socialism of the XXI century and the ALBA– during the years 2005-2006 and, specifically in the Cumbre de las Américas and in the Presidents of the MERCOSUR. All this, in a political and regional context that develops in a time marked by the new

¹ El presente es una síntesis de la Tesis Doctoral que bajo el mismo título fue presentada y aprobada en diciembre de 2012 ante el Doctorado de Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados (Universidad Nacional de Córdoba).

² María Alaniz es Licenciada en Comunicación Social, Magíster en Relaciones Internacionales y Doctora en Ciencia Política, por la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como Profesora Adjunta en Introducción a la Comunicación Social y Profesora Asistente en Historia Social Contemporánea y el Seminario de Medios y transformacionales políticas en América Latina en el siglo XXI. Actualmente realiza un Posdoctorado sobre Economía y Sociedad.

liberalism towards the search of stable, participating and social democracies with a view to the construction of a superior phase of integration.

Key words: *Socialism XXI century; ALBA; Mass Media in Venezuela.*

Introducción

El siglo XXI asoma en un escenario caracterizado por una nueva etapa política regional y en tensión con el paradigma neoliberal. Al menos tres aspectos la caracterizan. En primer lugar, emerge una agenda política y social que concibe aspectos tales como la reforma agraria, la lucha contra el desempleo, la vuelta del Estado en los asuntos económicos, replanteos en torno a las relaciones políticas y comerciales con los Estados Unidos, la integración latinoamericana y el desarrollo de ámbitos de gestión participativa y social. Tales propuestas se perciben con matices y singularidades, en la mayoría de los países sudamericanos, donde las políticas gubernamentales son respaldadas por la participación electoral o la movilización popular.

En segundo lugar, se radicalizan los discursos contra el neoliberalismo y se difunden con todo vigor declaraciones mediáticas, documentos gubernamentales y proclamas en las Cumbres Latinoamericanas. Entre ellas, se destaca la realizada en la ciudad argentina de Mar del Plata en noviembre de 2005, que da el puntapié para el remate del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)³ y la efectuada en Córdoba un año después, donde los presidentes latinoamericanos ratifican la necesidad de un MERCOSUR más integrado en su faceta política. Un tercer aspecto es la presencia de movimientos sociales, sindicales y partidos referenciados en una “nueva izquierda latinoamericana”, todos actores de la movilización popular. Entre ellos cabe mencionar al Movi-

³ Durante la Cumbre Hemisférica de Miami, reunida en diciembre de 1994, el presidente Bill Clinton retoma la idea de su antecesor George Bush (padre) y logra que los jefes de Estado del continente se comprometan a conducir a sus países a la formación del ALCA. El proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas busca entre otros objetivos, impulsar la liberalización de los mercados en materia de bienes, servicio e inversión, eliminar las barreras al movimiento de capitales y facilitar el acceso a tecnología y asistencia técnica desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Se esgrime como argumento fundacional que a través de un área de libre comercio se lograría *el fortalecimiento de la democracia en el continente y la creación de desarrollo y prosperidad humana.*

miento de los Sin Tierra y el Partido de los Trabajadores en Brasil; organizaciones indigenistas en Ecuador y Bolivia; el Movimiento Al Socialismo también boliviano; el Frente Amplio y PIT-CNT de Uruguay; la Unión Nacional de Trabajadores y el Movimiento V Republica, antecesor del PSUV, en Venezuela, y varios Foros Sociales Mundiales desde el realizado en Porto Alegre hasta el celebrado en 2006 en Venezuela.

Tal como lo sostienen numerosos autores, se percibe en la región un rechazo popular a las políticas de los años noventa, así como también, un reagrupamiento de organizaciones sindicales y populares. Se caracteriza el giro político bajo la denominación de una nueva izquierda latinoamericana, y de gobiernos progresistas, en el sentido de que exhiben propuestas y acciones comprometidas con el cambio respecto a las prácticas políticas y sus resultados heredadas de los años noventa. (Boron, 2004; Seoane y Teddei, 2004; Rodríguez Garavito, Barret y Chávez: 2005; Ceceña: 2006; Del Búfalo: 2006; Elías: 2006; 2006; Roitman y Rosenmann, 2006; Ali: 2007; Gambina: 2007; Katz; 2007: 2008; Natanson; 2008; Sader, 2008).

En este contexto, el proceso que los propios venezolanos denominan *la revolución bolivariana* toma nuevos caminos cuando el presidente Hugo Chávez difunde durante el bienio 2005-2006 la plataforma de una democracia participativa, popular, perfilada hacia un tipo de socialismo latinoamericano al que denomina del Siglo XXI; y presenta una versión de unidad sudamericana que denomina Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA). Venezuela reaviva las discusiones en torno al alcance que pueden traer dichas políticas más allá del territorio del país y alimenta el incipiente clima social antineoliberal en el continente. En este marco, se destaca el protagonismo de los líderes gubernamentales, Néstor Kirchner, Luis Ignacio "Lula" Da Silva, Tabaré Vázquez, Michelle Bachelet, Evo Morales y Hugo Chávez, activos partícipes de los encuentros regionales convocados en noviembre de 2005 y julio de 2006 en Argentina. Allí, en dichos eventos se llevan a cabo discusiones, posicionamientos y documentos que reflejan las controversias existentes entre, continuar los lineamientos y políticas de afinidad con la Casa Blanca, o retomar el rumbo junto a las alternativas latinoamericanas de integración. La figura de Hugo Chávez alcanza su apogeo al calor de tales declaraciones y expresiones divulgadas ampliamente por los medios de comunica-

ción del continente, y en particular, del tratamiento que reciben en los diarios de su país.

A poco de iniciar el 2005, y tras sortear los intentos golpistas de los años 2002 y 2003- hechos que despliegan el momento de mayor confrontación entre el presidente Chávez y la oposición -articulada bajo el ala de empresarios y medios de comunicación privados- se inicia una fase de profundización del proceso de organización popular, obrera y campesina, y una activa participación de los medios de información privados, públicos que se posicionan abiertamente en uno u otro campo político (Britto García, 2004).

El presente trabajo reconoce la existencia de relaciones entre el campo de la política y la comunicación, considerando que muchos de los sucesos políticos vivido bajo el régimen democrático se presentan en clave mediática. Por ello se procura, caracterizar el período 2005-2006, bienio en el que se perfila el proyecto de Chávez de recuperación latinoamericana frente al modelo de los noventa, basando sus declaraciones en decisiones políticas como integrar América Latina en oposición al ALCA; como así también impulsar un prototipo de socialismo con sello venezolano, como alternativa al neoliberalismo. Por otra parte y en relación a lo expresado anteriormente, se espera aportar con el análisis del tratamiento periodístico dado por dos medios gráficos venezolanos en su versión digital, *El Universal* y *aporrea.org*, y las modalidades de uso de términos políticos que intervienen en la construcción de la noticia. Se considera que el período 2005-2006 es una instancia capital de reorganización de la agenda regional, donde se expone para el conocimiento y la difusión dentro y fuera de Venezuela, la propuesta de un nuevo socialismo, y la resignificación de la integración y unidad continentales alrededor de la plataforma del ALBA y el fortalecimiento del MERCOSUR. Giros políticos que se acompañan de un "clima cultural y de opinión" que ve con buenos ojos el rumbo latinoamericano adverso al neoliberalismo.

El proyecto de Chávez: socialismo a la venezolana y nueva integración

Hugo Chávez construye sus primeros años de gobierno apelando al arquetipo de lo nacional y de la posibilidad de un cambio más allá de las alternativas del capitalismo y el socialismo de la URSS. La perspectiva de un tercer modelo basado en el protagonismo del

Estado, la recuperación de la historia y la participación popular en América Latina y, la puesta en marcha de políticas de economía social y soberana forman parte de su programa de gobierno. Para ello, la reforma de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBN) en 1999 establece el pilar de un modelo con participación del Estado, economía mixta, un sector privado, un sector estatal fuerte con inclusión de las industrias básicas –petroquímica y energía– y un sector social con base en las cooperativas.

Como ya se ha mencionado, entre el 2002 y el 2004, se afianza la idea de un proyecto democrático popular asentado en una economía mixta, que persigue metas distribucionistas y desarrollistas, construido con una visión nacionalista plasmada en la nueva Constitución (Cariola y Lacabana, 2005; López Maya y Del Búfalo, 2006; Lander, 2007). Asimismo, y bajo el continuo incremento de los ingresos petroleros como telón de fondo) se despliega una serie de políticas públicas implementadas bajo el nombre genérico de *misiones*⁴, destinadas a implementar las políticas sociales en los ámbitos rural y urbano de todo el país; iniciativas de gran amplitud social y territorial que aspiran a superar las trabas burocráticas de la estructura ministerial tradicional con el fin de contribuir a la ruptura de la exclusión social y a la construcción de ciudadanía (Lacabana, 2006). Se reafirma la política para con los sectores populares, mediante una recomposición de un *nosotros venezolano y latinoamericano* (cursivas nuestras), un nacionalismo basado en el “árbol de las tres raíces: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora” (Bilbao, 2002: 13).

Sin embargo, el acontecimiento más interesante del proceso venezolano y que gravita en las formas de construcción de la democracia participativa, reposa sobre el desarrollo de organizaciones populares por fuera de la expresa relación con el Estado. En ese contexto se impulsan las empresas de producción social, dos de cuyas características fundamentales son la autogestión de los trabajadores desde una óptica en la cual la planificación y gestión está en manos de los mismos, y la igualdad de remuneraciones más allá del tipo de trabajo. El desafío gubernamental hacia el año 2005 se ubica en la adopción definitiva de medidas económicas que conviertan el modelo productivo y de distribución de la riqueza, ya

⁴ Para consultar el listado de misiones ver www.gobiernoenlinea.ve/misc-view

que aún se continúa bajo el modelo de economía capitalista y fuertemente asentado sobre la existencia de reservas de petróleo.

Tal como se ha venido expresando, en los primeros meses de 2005 las iniciativas del ALBA alrededor de la búsqueda de un modelo de integración política y la particular consigna del Socialismo Siglo XXI pasan a integrar el ideario central del programa de Chávez. Aunque la propuesta de socialismo sugiera una faceta de política interna, y la de integración latinoamericana, otra de política exterior, ambas forman parte de una plataforma global que va tomando cuerpo a medida que se difunde en cada acto protocolar, Cumbre regional, reuniones entre mandatarios y expresiones en los medios de información venezolanos y del resto del continente. A partir de la realización del Foro Social Mundial y por la Deuda en Caracas (2005), se esboza un ideario general acerca del Socialismo del Siglo XXI, y el ALBA, que se potencian mediáticamente en los albores de las Cumbres de las Américas (noviembre del 2005) y del MERCOSUR (julio de 2006) que se realizan en Argentina.

Ahora bien, aunque no hay una definición concreta, unívoca y clarificadora en torno al Socialismo del Siglo XXI, es factible al menos una remisión al sentido global del término: la idea de humanismo, libertad, justicia social, igualdad, una economía social con planificación democrática orientada al intercambio de los valores equivalentes, asentada sobre las misiones y las organizaciones comunales; una sociedad donde la capacidad de decisión de las mayorías se hace permanente y extensiva a todas las esferas de la vida social (Dieterich, 2005; El Troudi, 2005). El aspecto democrático parece ser el de mayor peso para diferenciar el Socialismo del Siglo XXI, entendido como el ejercicio de la democracia participativa o directa que constituye el sistema de toma de decisiones para las cuestiones públicas en las que los ciudadanos participan directamente⁵.

En cada declaración, discurso, encuentro regional el nuevo socialismo parece alzarse con aires de refundación de la epopeya libertadora. El clima de época viene nutrido de un "antineoliberalismo" que motiva a repensar no sólo las resistencias, sino las alternativas posibles. La figura y el protagonismo de Hugo Chávez alcanzan su máxima expresión como abanderado de un nuevo

⁵ Sobre los modelos de democracia directa, radical, liberal y participativa ver la obra de David Held (1992) *Modelos de democracia*, Alianza Editorial, México.

proyecto para Venezuela basado en la experiencia acumulada bajo la Revolución Bolivariana. Así lo entiende José Vicente Rangel al señalar que Chávez es el primero en plantear el socialismo, “porque hablar de socialismo parecía un pecado en este país, y era una herejía, y muchos que estaban al lado de él le recomendaron que no se fuera por ese camino porque era peligroso” (Rangel, 2005: 29).

En ese sentido, y retomando algunas consideraciones de Cecilia Lesgart (2005), la fuerza de algunos conceptos cumple una función particular en el marco de las deliberaciones intelectuales y políticas que circulan en un escenario social de cambios. En efecto, través del uso de determinados conceptos se construye sentido, se orientan las prácticas de los actores y se propicia una visión o interpretación del mundo que puede ser diseminada en la sociedad a través por ejemplo tanto de los medios masivos como de aquellos que circulan por canales más restringidos, pero vehiculizan los contenidos a públicos específicos. La restitución de una palabra –en este caso socialismo– cuyo desplazamiento del vocabulario político opera a lo largo de los años noventa, anima a analistas, intelectuales y politólogos a indagar posibles nuevos alcances. Por ello, cabe resaltar que la propuesta que retoma Lesgart acerca de la dimensión histórica de los conceptos parece propicia para considerar que los mismos “pueden ser utilizados como herramientas de combate” en debates, o constituirse en “valores límites que permiten impulsar nuevas realidades frente a experiencias que han fracasado” (Lesgart, 2005: 278).

La realización del Foro Social Mundial en Caracas en febrero de 2005 es el lugar propicio para la presentación del proyecto. En noviembre del mismo año, el discurso de cierre de la Cumbre de los Pueblos sirve de corolario para que la propuesta del socialismo tome una dimensión continental. Durante dicho acto, el presidente Chávez destaca que

“tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los parteros del ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, para los pueblos de América, una verdadera integración liberadora, para

la libertad, para la igualdad, para la justicia y para la paz, sólo nosotros unidos podemos hacerlo y además enterrar al capitalismo para parir el Socialismo del Siglo XXI, un nuevo proyecto histórico socialista" (Cumbre de los Pueblos, 2005).

Luego, durante julio de 2006, esta vez la Cumbre de presidentes del MERCOSUR potencia las posibilidades de divulgación del socialismo del nuevo siglo, enmarcada en la solicitud de ingreso de Venezuela al MERCOSUR y en el afán de ampliar la integración latinoamericana. Una nueva gramática toma cuerpo en ambos eventos, y allí Chávez aprovecha la ocasión para presentar los avances de lo que él mismo llama *proceso popular nacional emancipador* que conjuga democracia, socialismo y revolución en una síntesis superradora que da forma al Socialismo del Siglo XXI.

Las controversias entre los modelos de integración. ALCA, ALBA y MERCOSUR

Los proyectos de integración han tenido el mérito de contribuir a la formación de un espacio geopolítico, multiétnico y sociocultural, aunque muchas veces fracasaron en el intento. Cabe recordar la conformación en 1960 de la ALAC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio); la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) en 1980 y el Pacto Andino (acuerdo entre Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela). Luego el avance más relevante del proceso de unidad ha sido el MERCOSUR (formado por Argentina Brasil, Paraguay, Uruguay), acuerdo que se firma en 1985, y se ratifica con el Tratado de Asunción en 1991. Puede señalarse que se trata de una alianza económica regional con miras a la libre circulación de factores de la producción, la definición de políticas macroeconómicas y de armonización, sistemas arancelarios para los países miembros, pero que en la práctica y definido técnicamente se encuentra en dentro de la fase de *unión aduanera imperfecta*, ya que hay sectores que tienen aranceles externos diferenciados y otros en los cuales no hay libre comercio (Carreras: 2005: 52). En la segunda mitad de los 90 el MERCOSUR queda paralizado a consecuencia de la crisis del neoliberalismo periférico. El colapso financiero que afecta primero a México, luego a Rusia, y posteriormente a los países asiáticos conmueve a Sudamérica cuando la crisis golpeó a Brasil en 1999, y a la Argentina en 2001. Durante una prolongada etapa la

asociación queda paralizada. Estos descalabros modifican el clima de aprobación que rodeaba al proyecto y acentúan las críticas al mismo, evidenciando la necesidad de reestructurar el acuerdo.

En ese sentido, un factor determinante para reconstruir los lazos del MERCOSUR de cara al Siglo XXI y pensando en la ampliación o adopción de otras formas de unión, lo constituye la irrupción del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas) y la proximidad de su organización efectiva en 2005. Cabe recordar que el ALCA representó un proyecto de alcance hemisférico que combinaba los elementos políticos y económicos y a través del cual, la posición de los Estados Unidos le daba una posición de país hegemónico en temas claves como la seguridad hemisférica, las migraciones, el acceso a recursos y materias primas, las telecomunicaciones y el comercio electrónico, la dominación tecnológica mediante la propiedad intelectual y el control de los precios de las exportaciones (Bouzas y Fanelli, 2002).

Las voces de protesta señalan que uno de los principales problemas estructurales del ALCA es la asimetría Norte-Sur y sus implicaciones en materia de libre comercio, posibilitando que el país con mayores capacidades tecnológicas tenga ventajas casi absolutas (Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR, 2003). Las oposiciones al proyecto ALCA se acentúan y se organizan grupos sociales y políticos que cuestionan el acuerdo como tal o algunos de sus enfoques. Ejemplo de ello son las manifestaciones del Foro Social Mundial de Porto Alegre (2002) y la Alianza Social Continental (2003), que logra un alto nivel de comunicación y organización a nivel internacional.

Frente a ello, una plataforma superadora para el estado de situación es formulada por el presidente Hugo Chávez, quien resume la aspiración bolivariana de la unidad y libertad con materializaciones concretas como el ALBA, en una franca oposición con el ALCA. Asimismo, los lineamientos de la política exterior de Venezuela, plasmados en el Plan Nacional de Desarrollo 2001/2007 titulado *"Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar"* traza la estrategia para diseñar la acción internacional del país, según los siguientes objetivos:

1. Promover la integración latinoamericana y caribeña.
2. Consolidar y diversificar las relaciones internacionales, robusteciendo la cooperación Sur-Sur.
3. Fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional.

Chávez convoca a formar el ALBA bajo lineamientos generales, pero situando la propuesta en un sendero de clara confrontación con el proyecto norteamericano del ALCA. Esta finalidad alude a una gesta emancipadora respecto de los intereses del Norte, y no a las características mercantiles de la integración regional, en oposición al libre comercio y los tratados bilaterales que impulsa Estados Unidos. El ALBA no surge en el debut del chavismo (las movilizaciones del Caracazo en 1989, la revuelta militar en 1992 o el éxito electoral de 1998) sino en la etapa posterior de victorias contra el golpe petrolero y el complot del referéndum de 2004. Lo novedoso del proyecto es su llamado a gestar una integración propia como alternativa a la sumisión de América Latina al país del Norte, en una convocatoria que emana de un país con recursos económicos y significado político zonal como lo es Venezuela.

El principal referente del ALBA es el paquete de acuerdos firmados con Cuba, iniciativas que desafían el embargo norteamericano, y auxilian a la isla con suministros y sostén diplomático. Los acuerdos se plasman bajo la forma de intercambios solidarios, prestaciones en recursos energéticos venezolanos a cambio de sanitarios y campañas de alfabetización. Este empalme es factible porque dos articulaciones del ALBA, el proceso bolivariano y la Revolución Cubana, promueven asimismo el Socialismo del Siglo XXI. La convergencia de objetivos fue visible por ejemplo en la Cumbre de las Américas de noviembre de 2005.

Pero el ALBA no puede hacer pie continental; aún con asimetrías, dificultades internas y de orientación, el MERCOSUR permanece como el tratado articulador de las aspiraciones comerciales de Sudamérica. Ganada la batalla contra el ALCA, y con un ALBA que no logra atraer las expectativas gubernamentales más allá de Cuba y Bolivia, llega el momento en que el presidente Chávez reconvierte la estrategia de integración y define su ingreso al tratado mercosureño. Esta incorporación, que es el punto fuerte de la sesión de la Cumbre del MERCOSUR en julio de 2006, tiene algunas implicancias. El pedido coincide con el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Cabe acotar que dicha asociación atraviesa hacia el 2006 una crisis que profundiza su declinación como consecuencia de políticas de apertura comercial, subsidios a la inversión extranjera y estrechamiento de las relaciones de intercambio con Estados Unidos. Chile se distancia mucho

antes de concretar su acuerdo con Estados Unidos, pero las firmas que estampan Colombia y Perú obligan a Venezuela a retirarse de un bloque quebrado por la política norteamericana de balcanización comercial. Con el ingreso tanto Argentina como Brasil consiguen un nuevo aliado en sus negociaciones dentro de la OMC para lograr alguna reducción de los subsidios agrícolas. Pero guarda mayor relevancia política que económica; el aporte de la economía venezolana signada por los recursos petroleros, a la asociación es clave, y a la vez, la posibilidad de parte de los gobiernos de Argentina y Brasil de moderar a Chávez a través de la firma del tratado, es una oportunidad para acotar específicamente sus intervenciones a escala continental.

Es así que las discusiones sobre la integración toman un nuevo sentido que engloba el interés de funcionarios, economistas y empresarios pero suma un ingrediente capital: el clima de aceptación social, un estado de opinión favorable a la idea de unidad, la percepción de que sin proyecciones zonales no habrá formas de consolidar las democracias; todo ello recorre el ambiente de las reuniones populares que a nivel continental y después de una década de movilizaciones dispersas, acompaña la realización de las Cumbres de los Pueblos desarrolladas en Mar del Plata (2005) y Córdoba (2006).

La dimensión política de la información

A partir de los años ochenta y al calor del retorno democrático y la actividad política, los medios de información se erigen como "actores que operan en la historia a partir de acciones individuales y de grupos, articuladas en una trama social compleja, formada por la economía, la cultura, la estructura social y la política" (Sánchez Ruiz, 2005, 14). Es así que potencian su lugar como actores de la política, disputando en dos frentes: por un lado, la construcción de sentidos y significaciones sociales y por otro, concentrando volúmenes de propiedad y licencias en una convergencia mediática sin precedentes (Denis de Moraes, 2011).

La incidencia que los medios tienen en la estructura política, económica, social y cultural cobra especial dimensión en Venezuela, puesto que ha sido allí donde las disputas entre medios masivos y gobierno han ocupado buena parte de la agenda y, tal como lo señala Susana Sel, se trata de "un gran laboratorio latinoamericano,

definido como espacio de poder político, económico y social, como el campo de disputa de los sentidos culturales e ideológicos más significativos, en el contexto de las dramáticas transformaciones regionales que en las últimas décadas produjera el proceso de concentración del capital" (2009: 9).

El caso venezolano reviste especial atención porque allí coexisten dos grupos enfrentados, cada uno construyendo su épica en el espacio del conflicto y de la lucha por el poder; resignificando los símbolos nacionales en interpretaciones rivales; cada grupo definiendo lo nacional bajo conceptos antagónicos de soberanía, transformando el espacio público en guerra de símbolos. Por ello, las declaraciones gubernamentales sobre las perspectivas de Venezuela, la región o la resignificación de ideas tales como el socialismo, la revolución o la integración latinoamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, lugar de reconocimiento social, de trascendencia de las ideas, de visibilidad de lo político, de confluencia y disputa de las acciones humanas y como sostiene Sergio Caletti (2005), espacio atravesado por las tecnologías, entre ellas, la de los medios masivos. De allí la importancia que reviste los modos de construcción de la noticia y el peso que adquieren a la hora de estructurar la imagen de mundo, los sentidos de pertenencia a los proyectos, las articulaciones posibles que hacen los sujetos sociales y la formación de nuevas opciones y creencias, en nuestro caso, en el espacio público venezolano.

Como se ha mencionado, el rol que los medios informativos cumplen a la hora de difundir imágenes, representaciones y significados sobre sucesos de índole –en este caso político–, es revelador de posicionamientos que no siempre hallan un único sentido. A los fines de analizar el tratamiento informativo dado a los temas a que nos hemos referido en los primeros apartados, Socialismo Siglo XXI y ALBA, en el contexto de realización de reuniones de envergadura regional. Se toman dos diarios caraqueños, cuyas noticias han sido seleccionadas de la versión digital, al momento de realización de la Cumbre de las Américas llevada a cabo en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 2005 y la XXX Cumbre del MERCOSUR, en Córdoba en julio de 2006. Para tal fin, se parte del registro del corpus de noticias de los diarios *El Universal* y de *aporrea.org*. Se relevan las informaciones alusivas a la IV Cumbre

de las Américas de Mar del Plata durante los días 31 de octubre y 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de noviembre de 2005; y la reunión de Presidentes del MERCOSUR en Córdoba, los días 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de julio de 2006, en particular las declaraciones efectuadas por el presidente Hugo Chávez. Finalmente el corpus queda constituido por sesenta y cinco documentos.

Se escoge trabajar con noticias de la prensa gráfica digital por varias razones. Primero, por la importancia asignada al discurso periodístico informativo como constructor de agenda y su efecto multiplicador (es decir la posibilidad de ser tomado por otros medios para su re-distribución). Segundo, se trata de versiones en digital de relativa facilidad para ingresar a la sección de ediciones anteriores; y la posibilidad que brindan los medios escogidos en tanto acceso, puesto que en general resulta dificultoso adentrarse en las ediciones anteriores de otros diarios venezolanos, que tienen poseen protocolos de seguridad para extraer información pasada. Tercero, se trata de dos periódicos diferentes, por un lado, *El Universal* de reconocida trayectoria nacional y activa participación en los golpes de 2002 y 2003, con una postura editorial crítica respecto al gobierno de Chávez; y por el otro, *aporrea.org*, con una trayectoria menor en el tiempo pero reconocido como el principal portal digital de noticias alternativo y autodefinido como medio popular masivo defensor del proceso bolivariano.

Las noticias son analizadas desde la perspectiva de los criterios o valores de noticiabilidad, aludiendo con ello a las circunstancias que hacen que un acontecimiento o hecho social, tomado por el medio, adquiera el rango de *valor noticia*. En este sentido, la clasificación propuesta por Stella Martini (2000) define cuales son los procesos de producción y consumo de la noticia. El análisis del tratamiento informativo a partir de palabras claves, facilita la identificación de los ejes temáticos de las declaraciones gubernamentales y de cómo el medio selecciona y construye su versión de la noticia. Se escogen algunos criterios propuestos por Martini⁶:

⁶ La clasificación de Stella Martini propone ocho criterios: novedad; originalidad, ineditismo o imprevisibilidad; significatividad; grado de importancia y gravedad; proximidad geográfica; magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados; inclusión de desplazamientos y jerarquía de los personajes. La reducción de los mismos a cuatro se realizó por haber valorado que existen similitudes, afinidades conceptuales

- a) *La novedad*; vale decir, del hecho que marca la ruptura en una serie de acontecimientos y lo vuelve nuevo.
- b) *Significatividad*. Ello se refiere a la medición del acontecimiento en términos de su evolución futura y de las expectativas sociales que genera, es decir de la mayor o menor relevancia, del impacto del acontecimiento con relación a la cantidad de personas involucradas o afectadas y de las consecuencias nacionales, regionales o locales que el hecho social tenga.
- c) *La proximidad geográfica*. En este sentido, el hecho social ocurre en un espacio físico concreto, que en ocasiones, vuelve la atención pública de manera especial.
- d) *La jerarquía de los personajes*. En este caso, quien dice o habla sobre el hecho, como y desde que lugar lo enuncia, gravitan sobre la envergadura social que toma el acontecimiento.

Análisis de noticias y criterios de valor en dos diarios venezolanos

El criterio de *novedad*, que alude al hecho nuevo, el que marca una ruptura con lo anterior, y el de *significatividad*, referido al efecto del suceso en la evolución futura y en las expectativas de la sociedad, son utilizados a la hora de procesar la noticia política, tanto la concerniente a la reunión en Mar del Plata en noviembre de 2005, como la de Córdoba en 2006. En ambos casos, la novedad reside en el carácter que asumen los eventos al tratarse de temas de alto impacto para los intereses latinoamericanos.

A tal fin, es posible apreciar a lo largo de las informaciones que el hilo conductor son las declaraciones del Presidente Hugo Chávez sobre una inminente ruptura del ALCA. Así por ejemplo, bajo el título "Chávez promete hacerle la guerra al ALCA" el caribeño ad-

entre varios de los criterios mencionados, pudiendo ser agrupados en los que efectivamente se trabajó en la tesis. Una primera relación entre la originalidad, el ineditismo, la imprevisibilidad, curiosidad de un acontecimiento, que puede ser reagrupado bajo el criterio *Novedad*. En segundo lugar, el grado de importancia y/o de gravedad de un hecho, la magnitud y el grado de involucramiento de personas, así como la inclusión de desplazamientos que se pueden articular bajo el criterio de *significatividad y evolución futura de los acontecimientos*. Por último, los criterios de *jerarquía de los personajes* o actores involucrados y la *proximidad geográfica*, donde pudo incluirse la magnitud en términos de ámbitos geográficos implicados en un acontecimiento.

vierte que sí George Bush ataca a Venezuela o insiste en revivir el Área de Libre Comercio de las Américas en la Cumbre de Mar del Plata, encontrará una respuesta "inmediata y contundente" de su parte y agrega que "el ALCA está siendo rechazado por millones" (*El Universal*, 3/11/05). En efecto, se presentan datos de encuestas que muestran un generalizado rechazo popular a la presencia de George Bush, de un 54,5% y el apoyo a la asistencia de Chávez cercano al 75 % (*El Universal*, 1/11/05) y en la edición de *aporrea.org* (4/11) la información agrega que una encuesta de Zogby Internacional indica que el 81% de los líderes de opinión tiene una imagen negativa del presidente Bush.

Las informaciones de ambos periódicos ratifican que Hugo Chávez en su discurso de casi dos horas con motivo del cierre de II Cumbre de los Pueblos, anuncia con tono provocador, apoteótico y exultante la novedad hecha realidad, lo que se rumorea entre la concurrencia: el anuncio de la muerte del ALCA, y la alusión de que el Tren del ALBA (que comandan Diego Armando Maradona, Evo Morales y cerca de ciento sesenta dirigentes sociales y políticos) trae la "pala para enterrar el ALCA". Rodeado de personalidades del arte, la cultura, el deporte, y miles de manifestantes que acompañan los actos sumado a la reivindicación de la llamada "Anticumbre" o Cumbre de los Pueblos son reflejadas ampliamente en las noticias.

El Universal (5/11/05) despliega una mayor descripción sobre el final de la Anticumbre y el Acto realizado en el Estadio de Mar del Plata. Se detalla la ornamentación del escenario, con fotografías de Simón Bolívar, el prócer cubano José Martí y el argentino José de San Martín. El cantor cubano Silvio Rodríguez da inicio al acto y Chávez, que hace las veces de animador, da la bienvenida a los presentes e invita a Maradona, quien dice que "*la Argentina es digna, echemos a Bush*". El venezolano, con una gorra de la delegación cubana, reitera que los asistentes llevan una pala para enterrar el ALCA y plantea la necesidad de enterrar el capitalismo, "*para lo que habrá que luchar mucho más duro*" y "*parir el Socialismo Siglo XXI. Ya está engendrado, ahora pujemos para darle forma*". El final de la noticia relata que el acto prosigue con vivas a Castro y a las Islas Malvinas, con declaraciones de ser un "*evista*" en alusión a Eva Perón y, con Chávez, Morales y Maradona pidiendo un minuto de silencio por la muerte del ALCA, ante la efervescencia de los 50 mil asistentes.

Las noticias destacan que el ALBA aspira a constituirse como alianza estratégica donde el dinero no tiene la importancia necesaria, y sí guardan primacía, la liberación de los pueblos, la redistribución del ingreso, la igualdad, el cambio del modelo económico productivo, la inclusión social, y la base de construcción de un socialismo desde la matriz de la Madre América. Chávez alude a la frase de Simón Bolívar *"ahora si llegó el día de la América del Sur"*, y aclara que la contrapropuesta al ALCA no es *"personalizable"* contra el presidente de Estados Unidos. *"Hoy más que nunca el imperio está más debilitado y lo vamos a ver en el documento final"*, afirma Chávez, anticipando que en la declaración de cierre de la Cumbre de las Américas no se mencionará el ALCA. El venezolano destaca la asistencia popular a la *"anticumbre"* y considera propicio corregir la frase que lanzara en 1999 acerca de que *"los presidentes vamos de cumbre en cumbre y los pueblos van de abismo en abismo. En aquellos días había frío en las calles de América Latina y en verdad los pueblos andaban como en un abismo y fue cuando lance aquella reflexión para mis colegas"* y aclara que *"hoy habría que decir los presidentes seguimos de cumbre en cumbre, pero los pueblos de América del Sur andan de cumbre en cumbre. Andan recorriendo las cumbres de los Andes, los mares. Ese pueblo se prepara para escribir una nueva página"* (*El Universal*, 5/11/05)

Respecto a la cobertura de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, los días previos a la realización del encuentro en Córdoba (que se realiza los días 20 y 21 de julio de 2006) advierten sobre la importancia del acontecimiento e informan sobre la gira que inicia Hugo Chávez, primero por Brasil y Argentina y luego continua en Moscú, Qatar, Irán y Vietnam (*El Universal*, 18/7/06). Buena parte de las noticias aparecidas en la semana de realización del evento ponen el acento en el relanzamiento del MERCOSUR que tiene como ingrediente novedoso el debut de Venezuela, en el marco de roces internos que persisten al interior del bloque. El asunto de las asimetrías entre las economías de los socios mayoritarios -Argentina y Brasil- y países como Paraguay y Uruguay son presentados como temas delicados a resolver. *El Universal* destaca *"Venezuela debuta en un MERCOSUR con roces internos"*. La noticia relata la reunión de mandatarios que comienza en Córdoba, Argentina, iniciando la primera cumbre de presidentes del MERCOSUR tras la inserción de Venezuela, en el marco de un rediseño del perfil

político del bloque y con el objetivo de saldar conflictos bilaterales en momentos en que la región enfrenta definiciones en materia de energía. Por su parte, *aporrea.org* titula que el “Presidente Chávez: En Córdoba nacerá un nuevo MERCOSUR” (20/7/06).

El otro suceso de relieve es la presencia del líder cubano Fidel Castro, quien junto a Chávez protagoniza un acto tras el cierre de las deliberaciones de la Cumbre de los Pueblos que sesiona en la capital cordobesa. Castro visita por primera vez la ciudad, su presencia concita interés y entusiasmo en cientos de manifestantes de partidos de izquierda, organizaciones sociales, sindicales y público en general que asisten al mitin. Chávez reafirma el carácter trascendental de la reunión, con presidentes que comienzan a desandar el camino del neoliberalismo, e insta a formar un Mega-Estado con única constitución y moneda para ganar protagonismo que libere a Sudamérica del papel hegemónico que han tenido las grandes potencias.

Asimismo, otra nota señala que Fidel Castro y Hugo Chávez fueron ovacionados en un acto denominado “*Por la unidad latinoamericana... la otra cumbre!*” en la que miles de asistentes lanzan consignas a favor de la unidad latinoamericana y en contra del imperialismo. El presidente venezolano manifiesta la necesidad de crear modelos para impulsar un “nuevo socialismo en América Latina que se contraponga al capitalismo que impulsa Estados Unidos con sus tratados de libre comercio” (*aporrea.org*, 21/7/2006). Y agrega que “debemos levantarnos para construir un socialismo, un nuevo pensamiento articulador de nuestras culturas, un socialismo bolivariano, martiano, en contra del capitalismo que es la causa de la miseria del hambre, de las grandes desigualdades sociales que azotan a nuestros pueblos” (*aporrea.org*, 21/7/06). Menciona el socialismo y el dilema que tienen ante sí los pueblos del hemisferio, y advierte que la historia continua más allá de la muerte que le fuera advertida por decreto en 1989 (aludiendo a la frase del norteamericano Francis Fukuyama acerca del fin de la historia). “Las ideas no han muerto, el socialismo está vivo”, recuerda Chávez y sugiere que en todo caso, se trata de diseñar un socialismo de raigambre cristiana, solidario, humanista, que recupere las tradiciones de lucha y pensamiento de los revolucionarios latinoamericanos” (*aporrea.org*, 21/7/2006).

Por su parte, el criterio de *proximidad geográfica*, entendido como aquel que destaca el lugar donde ocurre el suceso, da

cuenta que las noticias de ambos diarios cubren los hechos como acontecimientos regionales de envergadura, aportando descripciones y anécdotas sobre la geografía en la que se llevan a cabo las Cumbres, tanto la de Mar del Plata como la de Córdoba; como lugares donde se toman decisiones históricas para el futuro de las sociedades latinoamericanas. En ambos diarios, se presentan las informaciones sobre la realización de la Cumbre de las Américas y la de Presidentes del MERCOSUR como sucesos de suma trascendencia, porque se dan en el marco de una geografía cruzada por las transformaciones políticas regionales. La ciudad de Mar del Plata, conocida como "*La Feliz*" (aludiendo a que se trata del centro turístico y vacacional más importante de Argentina), y Córdoba, la "*Docta*", la ciudad de la *Reforma Universitario y del Cordobazo*, concentran la atención mediática continental e internacional por el contenido de lo que allí se debatirá y la importancia de quienes concurren a la "*cita americana*" (*El Universal*, 4/11/05).

En 2005, la Cumbre y la Anticumbre –también llamada Cumbre de los Pueblos– se despliegan en territorio marplatense, como muestra de esa antinomia entre una agenda que prioriza la discusión y puesta efectiva del ALCA; y otra, la de los pueblos que disputa un espacio físico y simbólico para la irrupción de un nuevo orden sudamericano. Se detallan aspectos de la organización, de la seguridad, se habla de una "*ciudad sitiada*" debido a la "gran cantidad de efectivos policiales, de cerca de 7500" (*El Universal*, 2/11/05).

Por su parte, aporrea.org destaca que la ciudad tiene un "verdadero operativo de blindaje" (31/11/05) y las "dos Mar del Plata se debaten entre la versión de su realidad que transmitían los medios de comunicación y la que se apreciaba en las calles" (1/11/05), para graficar el despliegue de fuerzas de seguridad militares y policiales y la exaltación reinante entre los manifestantes. Hay notas de color, que describen la ciudad y el clima festivo que se vive allí, entre las banderas alusivas al Che, los grafitis contra la presencia de Bush, las reminiscencias a Bolívar, Cristo, Perón, la presencia de militantes pacifistas norteamericanos y familiares de soldados muertos en la guerra de Irak todo ello suma al tono emotivo de la Anticumbre, como contrapartida a la gris y áspera agenda de temas de la reunión oficial.

En la Cumbre del Mercosur de 2006, algo similar ocurre con el tratamiento noticioso. En esta ocasión la celebración tiene lugar en Córdoba que pasa a ser el punto donde convergen las voces de consolidación política del bloque sudamericano, junto a las que intentan recuperar terreno para el libre comercio. Córdoba es la ciudad de la reforma Universitaria de 1918, del Cordobazo de 1969, es el lugar donde “nacerá el nuevo MERCOSUR” (aporrea.org, 21/7/06). Hugo Chávez llama desde Córdoba a “construir el poder del pueblo”, y advierte sobre “la amenaza del imperio” ante un auditorio en la Universidad Nacional de Córdoba y luego, en un acto que las noticias destacan por la visita de Fidel Castro (aporrea.org, 23/07/11).

Ambas ciudades despiertan el interés de la prensa continental y logran una cobertura casi daría por parte de *El Universal* y aporrea.org. Pero lo que se destaca en los relatos periodísticos es que tanto en Mar del Plata y Córdoba durante los días de las Cumbres, se vive un clima de entusiasmo, expectativas por parte de la población que acompaña los eventos mediáticamente o asiste “en directo” a los actos ante la presencia de personalidades políticas algunas de relevancia histórica e incluso y valga la paradoja, celebra la “muerte” del acuerdo de libre comercio para las Américas.

Por último, en ambas Cumbres las noticias destacan la jerarquía de los personajes que participan de ellas, en especial la de los Jefes de Estado. Todos los presidentes asistentes tienen alto reconocimiento mediático, aunque el lugar privilegiado de atención de la prensa sea para la antinomia Chávez-Bush en 2005 y en 2006, para Chávez y Castro.

Algunas conclusiones del trabajo

En los primeros apartados del trabajo se pretende destacar el tránsito de una nueva etapa regional, caracterizada por gobiernos que ponen el acento en el reposicionamiento del Estado dentro de un proceso de transición a una sociedad más inclusiva y de mayor democracia social. Un primer supuesto es considerar que el contexto regional, caracterizado por la emergencia de *gobiernos progresistas* o de *nueva izquierda* reanima un clima político y social discordante con el neoliberalismo. **En segundo término, el presidente Hugo Chávez es quien mejor capta este clima que se potencia**

durante los años 2005 y 2006, liderando las expresiones contra la década del noventa mediante la proposición del socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana vía el ALBA. El tercer supuesto de trabajo considera que los medios actúan entre la agenda política venezolana y la sociedad a través de la construcción de noticias relevantes en dos momentos significativos, la Cumbre de las Américas en 2005 y la del MERCOSUR en 2006.

El presente trabajo ha dado cuenta de la situación política venezolana en un momento de su desarrollo situado en el bienio 2005-2006 y específicamente, sobre las iniciativas del Socialismo del Siglo XXI y la integración latinoamericana con miras a la difusión del ALBA. Tras haber presentado un análisis histórico-político sobre las características más relevantes del proceso bolivariano y luego de ofrecer algunas consideraciones sobre el significado del socialismo y la integración, se puede decir que ambas nociones se enmarcan dentro del contexto de los nuevos gobiernos regionales y del clima de debate por las alternativas al neoliberalismo que asoma en el nuevo siglo. Las manifestaciones más ostensibles se exhiben en diferentes reuniones regionales y foros de discusión. En ese sentido, las Cumbres, de las Américas en 2005 y del MERCOSUR en 2006 inauguran instancias propicias para el desarrollo de propuestas y animosas declaraciones sobre las posibilidades del socialismo latinoamericano y la unidad política de los países.

Asimismo, se analiza la perspectiva brindada por las informaciones de dos diarios venezolanos en formato digital, tomando como base los criterios de noticiabilidad, es decir, el conjunto de condiciones y valores que se le atribuyen a las Cumbres de noviembre de 2005 y julio de 2006 y que hacen a la construcción de la noticia política significativa.

En ese trayecto de re-valorización del acuerdo regional, las ediciones digitales de El Universal y aporrea.org cumplen un rol mediador, al procesar los acontecimientos políticos reales para informar socialmente. En la descripción de los fenómenos sociales surge la noticia, no como un espejo de la realidad (en nuestro caso la realidad política) sino como ayuda para constituir ese fenómeno en un acontecimiento social compartido. La noticia, de este modo, "define y redefine permanentemente fenómenos sociales" (Rodrigo Alsina, 1987: 185). En la construcción de la

noticia intervienen tres mundos que se relacionan entre sí: el real, el referencial y el posible.

El real, es el espacio en el cual se produce el acontecimiento que usa el periodista para elaborar la noticia; el referencial, es aquel que puede encuadrar el mundo real, por ejemplo los datos se toman de otras fuentes para contextualizar. El mundo real es en cierto modo verificable. El referencial, debe ser verosímil, es decir que debe ser posible de creer. El mundo posible, corresponde a la esfera de lo narrativo, aquel texto que construye el periodista a partir de los otros mundos citados. En este mundo, "debe hacer parecer verdad el mundo posible que relata" (Rodrigo Alsina, 1987: 190). Esta es la operación que desde los diarios seleccionados se lleva adelante.

Al examinar el tratamiento informativo general dado a temas y conceptos del campo de la política, tales como socialismo, integración, neoliberalismo, ALCA, ALBA y MERCOSUR, se observa que los ejes de las noticias presentan el futuro de la región como una etapa de interdependencia económica y política constitutiva del proyecto de integración. Esta descripción del mundo real, el de los sucesos en cada Cumbre, se acompaña del relato epopéyico, el que manifiesta Chávez en cada discurso, el que sienten y experimentan los participantes del Tren del Alba, de la Anticumbre, y los presidentes que sintonizan en la nueva ola latinoamericana. Es justamente el compromiso explícito del presidente Chávez realizado a través de las declaraciones en medios y en el contexto de ambas reuniones regionales, el que refuerza la credibilidad del plan continental que ya fuera anunciado al inicio del 2005 en varias alocuciones dadas en su país. La idea de recuperación de América Latina y las perspectivas de construir un polo de referencia mundial y salir del pozo neoliberal, son parte del relato posible. En un momento de expectativa popular por lo que ocurre en Venezuela, donde las palabras parecen reencontrarse con la conciencia social de los setenta -revolución, unidad, socialismo- el presidente Chávez resulta el personaje que viene en "vivo y directo" a convocar, a mirar el futuro, el "nuestro", el de "todos" y a poner límites a los Estados Unidos. Ante tamaña operación simbólica, la construcción de las noticias políticas presentan el proceso de discusiones llevados a cabo en la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR

sin hacer valoraciones negativas y poniendo el marco referencial anclado en una nueva etapa regional. Y de ese modo, difunden ampliamente las declaraciones del mandatario venezolano.

Los relatos periodísticos de *El Universal* y *aporrea.org*, destacan las transformaciones de lo que se debate en las Cumbres regionales, con consecuencias en el plano internacional, toda vez que se presenta la oposición entre ALCA/ALBA en la cumbre de Mar del Plata, entre intereses económicos de una “nueva” América Latina y los Estados Unidos, y seis meses después, la necesidad de fortalecer y ampliar el MERCOSUR. Del mismo modo, en ambas publicaciones digitales las menciones al Socialismo aparecen en escena como alternativas de construcción local al neoliberalismo y el poder del “imperio”. De más está decir que no son las palabras de Chávez por sí mismas las que propinan una herida mortal al acuerdo de libre comercio en 2005; como tampoco sus diatribas contra el presidente estadounidense. Más bien se trata del efecto de los dichos, de la construcción noticiosa que acompaña los eventos, y fundamentalmente de un elemento vital cual es el acompañamiento de un importante arco social que, tanto en Mar del Plata como en Córdoba (y otros lugares del país y el continente), sigue las deliberaciones a través de los medios de información (radio, prensa, televisión, web) y recibe con entusiasmo los resultados de las Cumbres. Un clima cultural de incipiente anti-neoliberalismo comienza a proyectarse en el continente.

Para finalizar, la significación social de los medios ha variado, ya que junto a su capacidad de representar lo social y “construir” la noticia, persiste su función socializadora y de formación de las culturas políticas. Los medios han aumentado su rol de intermediarios entre las instituciones estatales y la gente, sensibilizan frente a ciertas situaciones, resaltan los puntos de vista de los diversos actores o las aristas conflictivas de la agenda de temas social. En este sentido, las formas de construcción periodística de las ediciones analizadas hacen visible las preocupaciones que persisten sobre la reconstrucción de la integración, donde al ya constituido MERCOSUR se le presenta la vía bolivariana del ALBA, matizadas por las singularidades de cada proceso político en particular, los objetivos de crecimiento y desarrollo económico, el respeto a la diversidad cultural y los

derechos humanos y sociales, y una férrea oposición a los proyectos norteamericanos de establecer un mercado afín a sus intereses. La expansión del espacio regional latinoamericano vía el proyecto de Hugo Chávez encuentra en los medios gráficos digitales el vehículo por excelencia para construir un relato que ha de parecer verdadero.

Las conclusiones arribadas en el presente análisis sugieren pensar que el rol de los periódicos en democracia continúa siendo central para la diseminación de las noticias acerca del movimiento integracionista en la región, la difusión de alternativas al pensamiento neoliberal y la formación de la opinión pública en torno al proceso de reconstrucción de "Otra América Latina".

Bibliografía

- Ali, Tariq. *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Buenos Aires. 2007. Ediciones Luxemburg,
- Bilbao, Luis. *Chávez y la Revolución Bolivariana*. Buenos Aires. 2002. Capital Intelectual S.A.
- Boron, Atilio. *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Buenos Aires. 2004. CLACSO.
- Bouzas, Roberto y Fanelli, José María. *MERCOSUR: integración y crecimiento*. Buenos Aires. 2002. Grupo Editor Altamira.
- Britto Garcia, Luis. *Dictadura mediática en Venezuela. Investigación de una prensa por encima de toda sospecha*. Buenos Aires. 2004. Capital Intelectual S.A.
- Caletti, Sergio. "Siete tesis sobre comunicación y Política" en *Revista Diálogos de la Comunicación*, Numero 63. Bogotá. 2003, pp. 36-49.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel. "Los bordes de la esperanza: nuevas formas de participación popular y gobiernos locales en la periferia de Caracas" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Volumen XXIX, Nro. 1. Caracas. 2005, pp. 2-16.
- Carreras, Jorge. *El dilema del MERCOSUR. Avanzar o retroceder*. Buenos Aires. 2005., Ediciones Capital Intelectual.
- Ceceña, Ana Esther en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. 2006, pp. 141-147.
- del Búfalo, Enzo en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. 2006, pp. 68-75.

- De Moraes, Denis. *La cruzada de los medios en América Latina*. Buenos Aires. 2011. Paidós.
- Dieterich Steffan, Heiz. *Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas. 2005. Horizonte.
- Elías, Antonio (compilador) *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. 2006. CLACSO.
- El Troudi, Haiman. *El salto adelante. La nueva etapa de la Revolución Bolivariana*. Caracas. 2005. Ediciones de la Presidencia de la República.
- Gambina, Julio. "Hacia dónde va América Latina y el Caribe? en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores) Buenos Aires. 2007, pp. 221-243. CLACSO.
- Katz, Claudio: "El escenario latinoamericano" en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, Julio y Estay, Jaime. Buenos Aires. 2007, pp. 301-315. CLACSO.
- Lacabana, Miguel. "Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI" en Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires. 2006, pp. 317-360.
- Lander, Edgardo. "Los retos actuales de los procesos de cambio en Venezuela" en Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores), *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Buenos Aires. 2007, pp. 333-343.
- López Maya, Margarita (2006) en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. 2005, pp. 63-68.
- Martini, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires. Buenos Aires. 2000.
- Natanson, José. *La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires. 2008.
- Rangel, José Vicente. *Chávez el gran comunicador*, Colección Guerra Mediática en <<http://www.correodelorinoco.gov.ve>> en <<http://www.mincyt.gov.ve>> 2005.
- Rodrigo Alsina, Miguel. *La construcción de la noticia*. Barcelona. 1993.
- Rodríguez Garavito, César; Barret, Patrick y Chávez Daniel (Compiladores): *La nueva izquierda en América Latina. Su trayectoria y perspec-*

tivas. Buenos Aires. 2005.

Roitman Rosenmann, Marcos. "La izquierda y el poder político en América Latina (1970-2004)", en *Rebelión*. 2005. <http://www.rebelion.org>

Sader, Emir. *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires. 2008.

Sánchez Ruiz, E. *Medios de comunicación y democracia*. Buenos Aires. 2005.

Sel, Susana. *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires. 2009. CLACSO.

Seoane, José y Taddei, Emilio. "Movimientos sociales, democracia y gobernabilidad neoliberal", en *Observatorio Social de América Latina*, Año V, Número 15. Buenos Aires. 2004, pp. 99-155.

Fuentes consultadas

Chávez Frías, Hugo, "*Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar*" 2001-2007 disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>

Chávez Frías, Hugo: *Emancipación: Congreso Bolivariano de los Pueblos*, Ediciones de Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Pasado y Presente XXI. Caracas.

Chávez Frías, Hugo. *Cumpliendo las metas del milenio*, República Bolivariana de Venezuela, disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>. 2004.

Declaración de la Alternativa Bolivariana para las Américas, disponible en <<http://www.alternativabolivariana.org>>. 2005.

Secretaría del MERCOSUR: Un foco para el proceso de integración regional (2003), Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR. Montevideo. 2003.

Periódicos

<<http://www.aporrea.org>>

<<http://www.telesur.net>>

<<http://www.eluniversal.com>>